

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA



*“A través del desierto Dios
nos guía a la libertad”*

Comentario Bíblico



Animación Bíblica de la Pastoral
Conferencia Episcopal Boliviana

“ESTE ES MI HIJO AMADO, ESCUCHENLO”

COMENTARIO A LAS LECTURAS DEL SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA – CICLO “B”

“A través del desierto Dios nos guía a la libertad”

Génesis 22,1-2.9-13.15-18

El domingo pasado el texto nos recordaba la alianza de Dios con Noé, después del diluvio. Hoy la cita bíblica se fija en Abrahán: "el padre de los creyentes" a quien Dios le pide cosas bastante difíciles de cumplir: que deje su tierra y solo poniendo su fe en Dios se encamina a un territorio desconocido, le pide que abandone su religión y que se fie plenamente de la promesa de que le daría un hijo y descendencia, a pesar de tener una avanzada edad.

Cuando Dios cumplió su promesa y el Patriarca tuvo el hijo, le puso de nuevo a prueba, le pide que sacrifique a su hijo, que renuncie a aquél que le ha sido dado como cumplimiento de la promesa. Lo que la pide es algo serio: *“Toma a tu hijo único, a tu querido Isaac”* (Gn 22,2). Isaac es mucho más que solo un hijo para Abraham es el único lazo con el futuro, con la descendencia de su familia que tiene la tarea de conquistar la tierra prometida. Cuando Abraham respondió positivamente al llamado de Dios, había renunciado a todos los lazos que le unían con el pasado, ahora con el sacrificio de su hijo debe renunciar también al futuro.

Abraham obedece el mandato sin dudar. El camino recorrido junto a su hijo está cargado de un silencio doloroso; la breve conversación entre ambos describe la tensión del momento. Ante la pregunta de Isaac, la respuesta del padre es cariñosa pero evasiva: *“Dios proveerá”*. Cuando el sacrificio parece inevitable, tras la minuciosa preparación del holocausto, un Ángel interviene deteniendo la mano de Abraham, que había mostrado su plena obediencia al mandato de Dios, por ello renueva su promesa de la bendición para él y su descendencia: "por haber hecho eso, por no haberte reservado tu hijo, te bendeciré... todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido".

Carta a los Romanos 8,31b-34

El texto nos exhorta a enaltecer el amor fiel de Dios, quien, por nosotros y por nuestra salvación, nos ha dado lo más precioso que posee: su propio Hijo. En él nos lo ha dado todo por lo que le debemos estar siempre agradecidos. A través de una serie de preguntas, nos infunde una gran confianza hacia Dios, que siempre se manifiesta a favor del ser humano: ¿Quién puede presentarse como acusador de los que el Señor ha hecho justos y glorificó? ¿Quién podrá condenarnos si Dios Padre ha manifestado su misericordia en su Hijo, que cargó con el pecado del mundo para expiarlo por nosotros? Nuestro Señor Jesucristo afrontó y venció a la muerte para que nadie sufra la muerte eterna; nos hace parte de su resurrección e intercede siempre por nosotros, para que también podamos lograr tener vida plena. Nada debemos temer, porque nada nos podrá separar nunca del amor de Dios en Cristo Jesús.

San Marcos 9,2-10

San Marcos narra el acontecimiento de la transfiguración al comienzo de la segunda parte de su Evangelio, donde Jesús comienza a hablar abiertamente de su pasión a sus discípulos, que ya lo habían reconocido como el Mesías (8,29). Ahora deben esforzarse por comprender su misión encomendada por el Padre.

Jesús toma a tres de sus discípulos que había llamado para que le sigan (Mc 1,16-20), son los que también presenciaron la resurrección de la hija de Jairo (Mc 5,37) y le acompañaron en su agonía en Getsemaní (Mc 14,33). Los lleva para que sean testigos de su transfiguración, de su gloria anticipada, de su poder sobre la muerte. Sube con ellos a un monte alto, recordemos que los lugares altos son considerados los espacios de encuentro con Dios (cf. Gn 22,2.14; 1 Re 18,9), evoca además al monte Sinaí el lugar en el que el Señor había manifestado su fidelidad al pueblo, entregando la ley a Moisés (Ex 24, 29-35). Es el sitio donde Jesús se transfigura, es decir, cambia de apariencia y sus vestidos se volvieron resplandecientes muy blancos, tanto que el autor destaca su significado sobrehumano por medio de la comparación con el lavado humano “*tan blanca como nadie en el mundo sería capaz de blanquearla*” (Mc 9,3).

Es en esta esfera celestial que aparecen dos grandes autoridades del A.T. Elías y Moisés, que representan a los profetas y a la ley, dos personajes que hablaron con Dios en el monte Sinaí (Ex 3,1ss; 1Re 19,9-13) y ahora conversan con Jesús. Esta escena da a conocer que el Señor supera a los personajes del Antiguo Testamento y que ha venido a dar cumplimiento a la revelación contenida en la Ley (Moisés) y en los Profetas (Elías). Ante este magnífico acontecimiento Pedro manifiesta su alegría y entusiasmo por esta experiencia vivida y quiere construir tres tiendas, queriendo quizá retener a las tres figuras celestiales. El texto hace referencia posiblemente también a la fiesta de los tabernáculos donde los israelitas construían tiendas de ramas verdes en las que recordaban las grandes acciones divinas, celebraban la espera gozosa de la salvación al final de los tiempos (Lv 23, 39-43; Ne 8,13-18; Zac 14,16-19). Sin embargo, la intención de Pedro no está acorde a los planes del Señor ya que la lectura afirma que “no sabía lo que decía, ya que estaban llenos de miedo”.

Desde una nube se escucha la voz de Dios (cf. Mc 1,11) que designa a Jesús como: “*Hijo querido*” (cf. Is 42,1; Sal 2,7; Gn 22,2), como el Mesías, el Salvador prometido en las Escrituras, que hace referencia también al texto del Dt 18,15, en el que se anuncia a un profeta semejante a Moisés para el final de los tiempos, es a este profeta que los discípulos deben escuchar, es decir, que deben estar dispuestos a aceptar su mensaje de salvación, su pasión y muerte en cruz para luego resucitar de entre los muertos.

Durante el descenso Jesús les da su última orden de guardar silencio de lo que han sido testigos, sin embargo, los discípulos se ponen a discutir sobre lo que significa “*resucitar de entre los muertos*”.